

Estás en:

[El Norte de Castilla](#)

>

[Noticias Castilla y León](#)

>

[Noticias Valladolid](#)

>

Javier Burrieza agita el orgullo de los vallisoletanos por sus tradiciones

TRADICIÓN

Javier Burrieza agita el orgullo de los vallisoletanos por sus tradiciones

El historiador publica esta semana el libro 'Almanaque Vallisoletano' con una recopilación de artículos publicados en El Norte

16.12.13 - 20:37 -

LORENA SANCHO |

Un partido de fútbol, el día de la Comunidad a través de un cardenal, los bailes en torno al santo de La Parrilla... 'Almanaque Vallisoletano' (Castilla Tradicional) recopila a través de la pluma de Javier Burrieza artículos sobre tradiciones, rituales e historia de Valladolid. Un conjunto que, asegura, es desconocido para gran parte de vallisoletanos pero que debería enorgullecer.

–¿Por qué un Almanaque?

–Este libro la gente lo pedía, por la acogida de los textos que se vienen publicando en El Norte de Castilla, y para culminar la intención con la que nacen estos artículos. Era menester hacerlos más perdurables. La comunicación del escritor que escribe en el periódico y sus lectores es muy bonita. Te cuentan que guardan los artículos, te dan ideas para futuras publicaciones, te piden que hables de su pueblo, te aportan datos que no conocías y te corrigen.

–¿Sigue habiendo interés por el santoral y la vinculación histórica y religiosa con cada día del año?

–En buena parte de las agendas y de los calendarios el santoral sigue siendo una referencia. Pero, sobre todo interesa para explicar la tradición festiva de nuestra ciudad y de nuestros pueblos. Curiosamente, en una sociedad tan secularizada como la actual, las fiestas patronales y religiosas son las más populares. Creo que, a veces los españoles y más concretamente los castellanos, nos acomplejamos en la manifestación de nuestros signos de identidad.

–¿Cómo elige cada artículo que publica en El Norte?

–Nos reunimos periódicamente y programamos los hitos que serán importantes de recordar en los meses siguientes, aunque dejando espacio a la actualidad. La Navidad, la Cuaresma y la Semana, las fiestas del verano concluyendo con la Virgen de septiembre son tiempos fuertes.

–Detrás de cada uno de ellos habrá una labor de investigación. ¿Cuánto tiempo le lleva cada artículo?

–Pues escribir en el periódico no es fácil. Admiro la capacidad que tenéis vosotros de estar en la acción y de encontrar la concentración para plasmarlo en el papel. La investigación es previa y va saliendo de las lecturas que se van haciendo y del tiempo de archivo y de conversaciones también con los que son autoridades por la experiencia o por los saberes. Los historiadores también tenemos fuentes que respiran. Solamente puedo decir que el trabajo de un artículo puede ser prolongado.

–¿Cuáles son algunos de los más curiosos que se puede encontrar el lector?

–Hay uno que no ha salido nunca en El Norte y que conociéndome va a sorprender en este libro: aquél que dedico a los cien años de la celebración del partido de fútbol entre los seminaristas ingleses de San Albano y el Real Madrid en 1907, con victoria de los primeros. A mí no me gusta nada el fútbol y haciendo esta crónica histórica de un partido, ni siquiera me reconozco. En el día de la Comunidad, el 23 de abril, vuelvo los ojos a la Guerra de las Comunidades pero no a un primer plano de los comuneros, sino al cardenal Adriano de Utrecht, regente de Castilla que tendrá que salir huyendo de Valladolid en 1520. Meses después lo eligieron Papa sin haber asistido al Cónclave. También hago un guiño a Isabel la Católica, tan de moda.

–¿Las tradiciones y rituales de la provincia son unos desconocidos para los vallisoletanos?

–Totalmente, pocos vallisoletanos conocen en directo los ritos de Villavicencio de los Caballeros, los bailes de mis amigos de La Parrilla en torno a la imagen de su patrono San Francisco de San Miguel. Y el valle de Esgueva, otro gran desconocido, **la Virgen de Capilludos en Castrillo Tejeriego**. Los vallisoletanos debemos enorgullecernos del conjunto de nuestra tierra: somos un espacio único de expresión de la Semana Santa. Debemos sentir, por ejemplo, cada 27 de setiembre que El Vítor ilumina la noche de Mayorga.

–¿Qué le queda por escribir de este almanaque?

–De infinidad de temas, porque aunque pueda tomar como pretexto el santo del día, puedes abrir el círculo recomendando visitas turísticas, poniéndolo en el contexto político o artístico del momento. Me gustaría hablar más de vallisoletanos que han desarrollado grandes obras en la historia pero que la memoria no les ha sido propicio. Si preguntamos por la calle quién es José Muro, Macías Picavea o esas monjas brígidas que tienen una Plaza, quizás obtendríamos pocas respuestas.